

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 166: Gran Sabiduría

Cuando Rosvitha se despertó, ya era tarde.

Isabella ya se había ido; no podía quedarse mucho tiempo. Sin el Rey Dragón para protegerlos, su tribu era vulnerable al acoso.

Una cálida brisa de la tarde entraba por la ventana, agitando suavemente las finas cortinas.



A su lado había un ligero olor a leche de bebé.

Rosvitha giró la cabeza y vio a su pequeña hija acostada pacíficamente junto a su almohada, durmiendo tranquilamente.

Sus pequeños puños regordetes estaban fuertemente apretados, apoyados en su pecho. Su carita regordeta era tranquila y adorable; tan solo mirarla era increíblemente reconfortante.

Al otro lado del bebé yacía León.

La mirada de Rosvitha pasó del bebé al rostro de León.

Su respiración era constante, sus ojos estaban ligeramente cerrados, el cabello negro caía sobre su frente, cubriendo parcialmente sus ojos.

En ese rostro decidido y fuerte parecía haber una nueva cicatriz superficial.

Rosvitha no era muy sensible a su propia belleza y temperamento, pero tenía bastante confianza en su juicio estético.

Hace tres años, cuando vio a León por primera vez, dijo que las cicatrices eran el complemento perfecto para su hermoso rostro.

Despojado de toda feminidad, dejando sólo un hombre lleno de encanto masculino.

En el fondo, el Clan Dragón ansiaba conquistar, pero en ciertos momentos, Rosvitha también ansiaba ser conquistada.

A ella le desagradaban aquellos nobles y señores dragones, y pensaba que todos ellos eran unos chicos guapos, intolerablemente vulgares.

Si realmente quería conquistarla, tendría que tener un rostro tan lleno de hormonas como el de Leon, ¿verdad?



Oh, por supuesto, eso no significa que León la haya conquistado.

Bromas aparte, para conquistarla, este tipo necesitaría doscientos años más de práctica. Pero eso no impide que Rosvitha admire en secreto el aspecto de la prisionera.

Esta reina lo admite: ¡es superficial y le encantan las apariencias! Y además, resulta que él creció en su XP (nótese la elección de palabras, le pasó~ a~).

¿Qué tiene de malo echar un vistazo? Echar un vistazo no significa nada.

Rosvitha extendió lentamente su mano, su brazo rodeó la cabeza de su hija menor, la cálida y suave palma presionó suavemente el cabello de Leon.

Las yemas de sus dedos se movieron lentamente hacia abajo, recorriendo su frente, los lóbulos de las orejas, la punta de la nariz, el surco nasolabial, los labios y el mentón.

**—Tengo muchas ganas de darte un masaje en la cola —
murmuró Rosvitha suavemente.**

“Realmente quiero cortarte la cola.”

Sus dedos verde esmeralda se pusieron ligeramente rígidos y, tras un momento de aturdimiento, Rosvitha retiró rápidamente su mano a la velocidad de la luz.

“¿N-no estás dormido?”

“Me desperté cuando empezaste a mirarme”.

¿Quién te estaba mirando? Ten vergüenza. Estaba mirando a mi hija.

“Yo~ estaba~ mirando~ a~ mi~ hija~” León repitió las palabras de Rosvitha burlonamente.

Rosvitha apretó los dientes. Si su hija no estuviera entre ellos, ya le habría dado una patada.



Simular que duerme aunque esté despierto. Si le gusta tanto dormir, ¡tendrá mucho tiempo para dormir cuando esté muerto!

Rosvitha lo ignoró, se dio la vuelta y resopló.

Crujido-

Oyó sonidos de movimiento detrás de ella. León se incorporó y se apoyó en la cabecera, exhalando con cansancio.

Se rascó la cabeza, despejándose un poco la mente, y suspiró: «Esta mañana fue muy peligrosa. Tu hermana casi nos descubre».

Las pupilas de Rosvitha se dilataron ligeramente y ella también se sentó.

La pareja se apoyó en el cabecero, comenzando su charla de la tarde.

Mi hermana es muy inteligente, pero lo que no esperaba era que tus disparates funcionaran. Ella lo creyó.

Eso no era ninguna tontería. Todo se basaba en la realidad.

Rosvitha levantó una ceja y lo miró de reojo. "¿Basado en la realidad?"

"Sí, cada palabra de la historia puede corresponderse con algo real".

Rosvitha recordó su inverosímil historia de amor y preguntó: «Nos encontraremos en un lugar especial y nos conoceremos de una manera especial. ¿Cómo se corresponde eso con la realidad?».

"¿No nos conocimos en la mazmorra de tu Clan del Dragón Plateado? Te conocí porque estabas borracho y viniste a torturarme", dijo Leon encogiéndose de hombros.

"Eso es muy especial."

Rosvitha frunció los labios y preguntó: "Entonces, ¿qué tal 'Viajaste por todo el Clan Dragón, atravesando miles de montañas y ríos'?"

León extendió las manos. «Me gradué de la Academia de Cazadores de Dragones a los quince. Ya llevaba cinco años en el ejército antes de conocerte. He matado más dragones que cerdos ha sacrificado un carnicero, así que eso cuenta como viajar por todo el Clan Dragón».

Rosvitha jadeó, entrecerrando los ojos ligeramente. "¿Así que esa es tu idea de viajar, eh? Bien, bien, eres invencible, maldito hombre."

León exhaló profundamente, mirando al frente, volviendo al tema anterior. «Tu hermana sí que es inteligente».

Rosvitha frunció los labios, recordando la mañana en que intercambió miradas con Leon. Este hombrecillo incluso sugirió eliminar a Isabella por completo.

Aunque sabía que solo decía tonterías, Leon jamás lo haría. Después de todo, aunque no considerara sus sentimientos,



**tenía que pensar en su hija. Era su tía, la tía de sus hijas.
¿Cómo podría hacerle daño?**

**Pero Rosvitha decidió aprovechar esta oportunidad para
interrogarlo.**

**“Solo porque mi hermana es inteligente, pensaste en matarla
para silenciarla esta mañana, ¿no?”**

—Claro que no. Solo decía tonterías para relajar la tensión.

**León dijo: “Además, si ser demasiado inteligente pudiera
hacer que alguien muriera, me habrían hecho pedazos hace
mucho tiempo”.**

**“...Constantino nunca creería que murió a manos de un
hombre tan desvergonzado.”**

¿Qué quieres decir, dragona? ¿Dices que no soy lista?

**Rosvitha sonrió con sarcasmo. «Oh, eres inteligente, muy
inteligente. Eres la más inteligente de todas».**

**León estaba a punto de seguir discutiendo con Rosvitha, pero
de repente, una expresión seria cruzó su rostro. Frunció el
ceño, absorto en sus pensamientos.**

Rosvitha notó su cambio y preguntó: “¿Qué pasa?”

**León jugueteó con sus dedos y dijo en voz baja: «Tu hermana
casi descubre mi identidad humana, pero Constantino...
realmente lo descubrió».**

**Al oír esto, Rosvitha sintió un escalofrío en la columna y se
tensó.**

**¿Cómo pudo Constantino saber tu identidad? ¿No era esta tu
primera vez?**

**León asintió. «Era nuestro primer encuentro. Solo había
luchado con miembros del Clan del Dragón de la Llama Roja,
pero nunca había conocido a su Rey Dragón».**



Rosvitha pensó un momento y dijo: «La vida del Rey Dragón es increíblemente larga. Es posible que no apareciera en el campo de batalla durante décadas, y tú solo llevas cinco años con el Ejército de Cazadores de Dragones. Es normal que no te lo hayas encontrado».

—Sí, pero ¿cómo podría saber que soy humano...? —suspiró León.

¿Reconoció mi carro de guerra negro y dorado? Pero ya había camuflado la armadura, y era de noche. Es improbable que lo reconociera.

La pareja se sumió en una profunda contemplación. De repente, Rosvitha se dio cuenta de algo.

Constantine había comenzado a instigar conflictos internos dentro del Clan Dragón y a anexionarse tribus dragones menores hacía aproximadamente un año. Casualmente, también fue hace un año que ella y el mentor de Leon, Teg, acordaron que Leon debía mantenerse alejado del imperio durante un año.



Estos dos periodos de “un año”... ¿fueron demasiada coincidencia?

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan